

## Detrás de los ovnis

**L**A península Ibérica no constituye una excepción respecto al resto del mundo, en lo que a número y calidad de casos ovni se refiere. El fenómeno ovni es mundial, y sus manifestaciones entre nosotros pueden compararse a las que han tenido lugar en otros países.

Todos los investigadores serios del fenómeno están de acuerdo en señalar 1947 como el año que inicia la que pudiéramos llamar «Era contemporánea» del mismo. En realidad, el fenómeno parece ser muy antiguo: en las cuevas de La Pasiega, Puente Viesgo y Altamira, en Cantabria, aparecen representaciones de formas que hoy interpretaríamos como *platinillos volantes* (por este nombre se conocía al fenómeno en los primeros años).

El arte magdalenense de la cultura franco-cantábrica, con una antigüedad que podemos situar entre treinta y veinte mil años atrás, se distinguía por su realismo. Era un arte *figurativo*, por decirlo en términos actuales. ¿Qué hacían, pues, esas representaciones de *discos volantes* entre los magníficos bosquejos de cérvidos y bisontes, captados en pleno movimiento? Y lo mismo ocurría al otro lado de los Pirineos, en Lascaux, Les Deux Frères, Les Eyzies y otras cuevas del arte paleolítico.

### El año de los ovnis

En 1950 se produjo en la Península una oleada de avistamientos ovni, coincidiendo *matemáticamente* con una oposición (mínima distancia) de Marte con la Tierra, a fines de marzo—comienzos de abril—. Quien escribe, buceando en colecciones de prensa atrasada, descubrió esta oleada, una más que coincidió con oposiciones Tierra-Marte. En 1958 nació el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI) de Barcelona, fundado por **Antonio Ribers**, **Eduardo Buelta** (que fue su primer e inolvidable presidente), **Màrius Lleget** y **Antoni Pelegrí**. Sólo sobrevivimos los dos **Antonios**: **Antonio Pelegrí** y **Antonio Ribera**. «Los demás han muerto», como en la vieja canción de piratas. Luego surgieron otros centros: el CIOVE, de Santander, y revistas como *Stendek* y *Cuadernos de ufología*,



**Antonio Ribera ha investigado cientos de casos relacionados con fenómenos supuestamente extraterrestres y ha publicado docenas de libros sobre estos temas.**

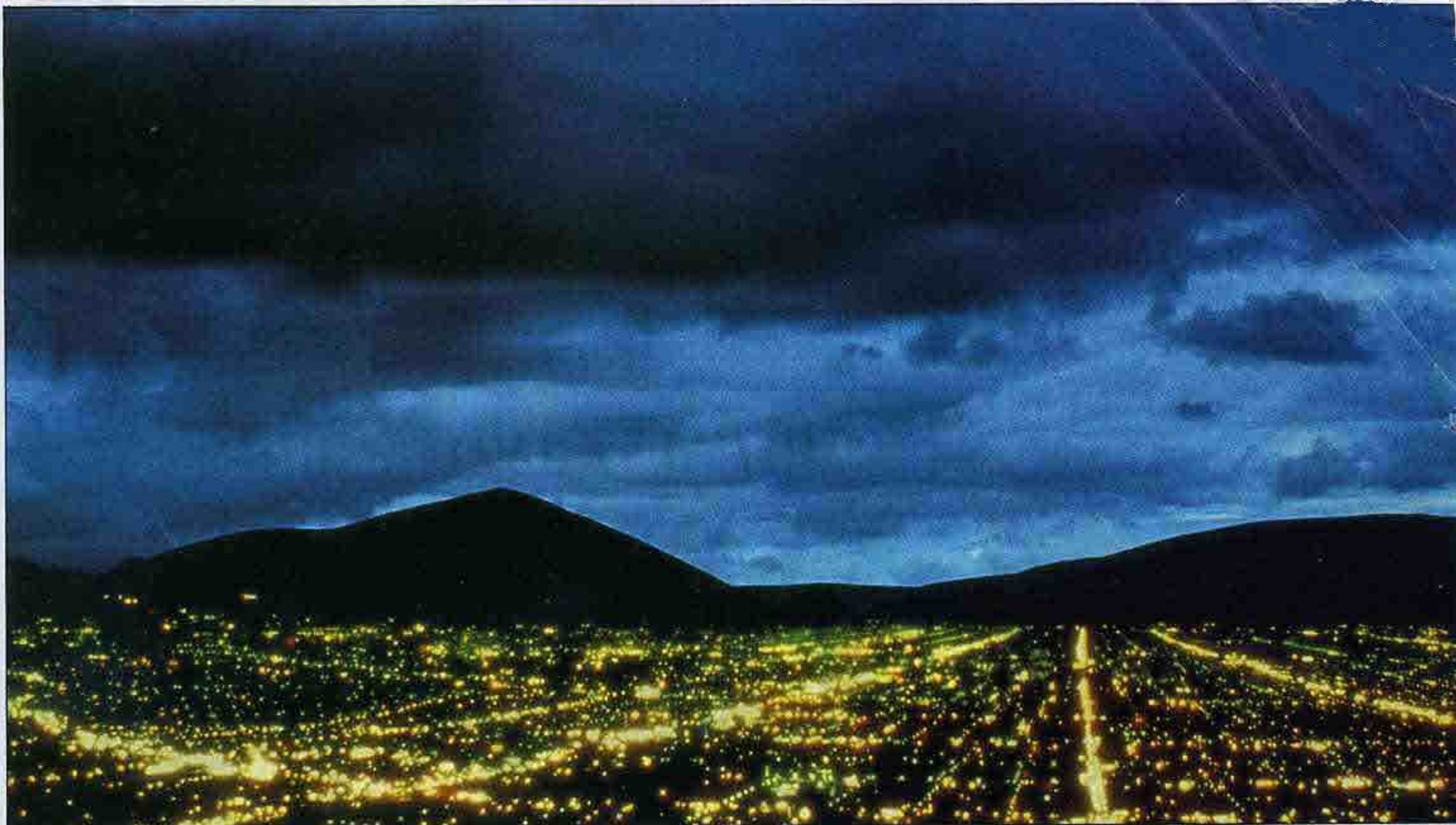
*gía*, etcétera. El Centro de Estudios Interplanetarios marca la época heroica de los estudios ufológicos (de UFO=ovni en inglés, sigla de Objeto Volante no Identificado) en nuestro país. En 1961 apareció mi primer libro: *Objetos desconocidos en el cielo*, luego ampliado bajo el título de *El gran enigma de los platinillos volantes*. Este libro ha sido la *biblia* de la segunda generación de ufólogos españoles, que se distingue por su seriedad y formación universitaria. Entre ellos destacan el valenciano **Vicente-Juan Ballester Olmos** (autor de un catálogo de doscientos casos de aterrizaje en la Península); el ingeniero informático **Félix Ares de Blas**; el periodista **Juan José Benítez**, que ha recorrido media España para estudiar *in situ* numerosos avistamientos y aterrizajes de ovnis. Su labor divulgadora ha sido enorme y meritisima.

Pero existe ya una *tercera* generación de ufólogos, muy jóvenes todos, pero que se benefician de la labor realizada por sus predecesores: no empiezan ya desde cero, como hicimos **Buelta**, **Pelegrí**, **Lleget** y yo. Quizá el más claro exponente de esta *tercera* generación sea **Javier Sierra**, que a sus 14 años ya fundó en Vinaroz una revista sobre ovnis...

Algunos casos ocurridos en España han alcanzado la categoría de memorables. Así, por ejemplo, el seguimiento de un *Super-Canavell* de la TAE (Transportes Aéreos Españoles), el 11 de noviembre de 1979, que se situó a la banda de babor del avión comandado por el capitán señor **Lerdo de Tejada**, cuando el aparato, con 120 turistas alemanes en vuelo de Palma de Mallorca a Las Palmas (Canarias) sobrevolaba la isla de Ibiza. Preocupado por la suerte de los pasajeros, al ver las dos luces rojas que seguían el avión, el comandante **Lerdo de Tejada** pidió pista de emergencia a Minases (Valencia), donde aterrizó poco después.

El ovni permaneció en la vertical del aeropuerto valenciano más de media hora, siendo avistado por todo el personal del mismo. Los radares de la Defensa Aérea lo habían detectado ya, y el mando ordenó el despegue de una caza interceptor *Mirage F-1* de la base de Los Llanos (Albacete). El caza estableció contacto radar y se acercó a una distancia de unos 100 metros. Parece ser que los pilotos del avión de babor sufrieron una fuerte perturbación.





Muchos avistamientos de ovnis suelen ocurrir de noche con gran aparato luminoso.

**A**NDRES Gómez Serrano, de 55 años, policía municipal de Algeciras (Cádiz), con grado de suboficial, pasa por ser una persona seria en su entorno. Es abstemio y goza de afectos populares por los servicios prestados por la brigada de Protección Civil que dirige.

Pero cualquiera que conozca las experiencias y los estudios del policía Andrés Gómez Serrano podría albergar dudas sobre su sano juicio. Andrés lleva investigados 622 casos de apariciones extraterrestres, en alguno de los cuales ha sido protagonista.

El último incidente lo tuvo con miembros de su brigada como testigos: «Vimos tres máquinas enormes que se levantaban en el aire por detrás del rompeolas, moviendo estruendosamente las aguas. Esto se repitió durante cinco días, sobre las doce de la noche. Se trataba de grandes artefactos, con una luz en la cúspide, como el farol de una ambulancia. Se elevaban y se sumergían en el mar hasta desaparecer.»

Este fenómeno pudo ser observado, según Andrés Gómez, por miembros de la Guardia Civil y de la Policía Nacional. Pero el caso que más apasiona a este ufólogo gaditano es el que le ocurrió el mes pasado a un vecino de Los Barrios, localidad cercana a Algeciras.

«En esta ocasión, José Castillo, un señor que regenta una tabernilla en la

carretera de Algeciras-Los Barrios, circulaba sobre la una y media de la madrugada, en una moto, acompañado de su hijo. De pronto les cayó como una bola de fuego, que él creía una estrella y se quedó suspendida sobre ellos. La moto se quedó bloqueada y los hombres se asustaron, huyendo hasta un teléfono desde el que llamaron al 091. Cuando acudió la Policía, el objeto luminoso había desaparecido.»

De los 622 casos investigados por Andrés Gómez Serrano en toda España, ha seleccionado veintucatro. «No es que desprecie los demás, pero lo he hecho por la calidad de los testigos», explica.

### Avistamientos masivos

Apenas distraído por una de las más recientes apariciones de ovnis —el pasado 26, de madrugada, fueron vistos tres objetos luminosos formando un triángulo sobre el cielo de París—, el escritor Juan José Benítez revela detalles de su última investigación ufológica, una de las muchas que ha realizado a lo largo de los millones de kilómetros recorridos detrás de estos fenómenos. «Este encuentro ocurrió a finales de julio pasado, sobre las dos de la madrugada, en la autopista Barcelona-Bilbao, a la altura de la provincia de Logroño. Los protagonistas son un ingeniero catalán, de treinta y cinco



Los pilotos suelen enfrentarse a extrañas

años, y un camionero francés, quienes estaban parados en un área de descanso durmiendo. Los dos fueron despiertados por una luz fortísima en forma de triángulo que se quedó por encima del coche. En medio del espanto, el ingeniero salió a ver y tuvo una reacción incontrolada: chocó contra u

